

AAL

ARTE AL LIMITE
REVISTA SPECIAL EDITION N°90



YVES HAYAT

EL ARTE DEBE TENER SENTIDO

ART MUST HAVE A MEANING

Por Juan Pablo Casado, Licenciado en Literatura, España (Chile).

¿Vivimos en una sociedad libre? La modernidad y la era de la superproducción fijaron la quimera de un universo ilimitado; el posmodernismo pareció dar cobijo a todas las miradas y subjetividades, por muy incongruentes las unas con las otras; el American Dream colocó toda la responsabilidad en los hombros del individuo, ser que siguiendo determinadas patrones de vida, tiene asegurada la felicidad.

Yves Hajat (1946), nació en una realidad donde el conflicto y la guerra componían lo cotidiano. El Cairo, Egipto, era el campo de batalla donde la muerte y la desolación –verdades de rostro imperecedero– transformaban a la vida y la belleza en efímeras aspiraciones. A los 10 años Hajat emigró a Francia, donde la realidad adquirió un tono alejado de la barbarie y la crudeza vividas por él en el pasado. Pero la violencia carnal aún se hacía presente en esta civilización. Tal como la seducción de Mefistófeles, figura de apariencia amable y de fondo putrefacto, ahora la sangre era reemplazada por el consumo, un consumo de tonos más sutiles y atractivos, que a través de la ideología adormecía a las masas.

En palabras del filósofo francés Louis Althusser, "toda formación social depende de un modo de producción dominante para existir, toda formación social, al mismo tiempo que produce y para poder producir, debe reproducir las condiciones de su producción". En esta línea profundizó la Escuela de Frankfurt, centro de pensamiento filosófico que investigó profundamente la dicotomía entre arte y mercado, entre libertad y opresión ideológica. Cabe recordar el trabajo de Walter Benjamin, quien describió cómo la obra perdió su naturaleza ritual gracias a la mecanización y la producción en masa, paradigmas que transformaron al objeto artístico en un bien de consumo. Lo que se perdió en este proceso fue el "aura", o, en palabras de Benjamin "la manifestación irreplicable de una lejanía (por cercana que pueda estar)". Max Horkheimer y Theodor Adorno publicaron en 1947 *Dialéctica de la Ilustración*, obra que ve en la cultura moderna una industria más que un ritual. "La constitución del público, que teóricamente y de hecho favorece al sistema de la industria cultural, forma parte del sistema y no lo disculpa", aseguran ambos autores. Lo que realmente se busca es la creación de una masa que absorba lo que se le impone de manera rápida y directa, sin cuestionamiento alguno. El arte es visto como un artefacto dotado de valor mercantil con la única peculiaridad de tener un valor de uso.

A lo que lleva esta maquinaria es a la estandarización deformada en su más amplio sentido. Una hipertrofia a nivel mercantil y, por supuesto, a escala social; ya no podemos hablar de la cultura como un lugar en donde sucede el enriquecimiento simbólico de los individuos.

Un mensaje plástico

El trabajo de Yves se divide en diversos temas: "Resistencia", "Fama", "Pasión", "Guerra", "Soledad" y "Erotismo" componen el mapa conceptual que el artista explora en su obra. Diversos soportes son utilizados como medio de expresión: pintura, escultura, fotografía e instalaciones transmiten un mensaje que juega con el contraste de la belleza, lo imaginario, lo efímero, por un lado, y lo violento y visceral por el otro: "Quiero que los espectadores formulen sus propias preguntas y formen su propia

Do we truly live in a free society? Modern times and our over-productive era have cultivated the myth of an unlimited universe. Post-modernism provided a space for all perspectives and subjectivities, regardless of their clashing with one another. The "American dream" bestowed all responsibility to individuals, who are guaranteed happiness if they carry this weight on their shoulders and comply with the established rules of life.

Yves Hajat (1946) was born in a reality in which conflict and war made up daily life. Cairo, Egypt, was a battlefield where death and devastation –the faces of a blatant, everlasting truth– transformed life and beauty into short-lived dreams. At the age of ten, Hajat moved to France, where he left behind the brutality and violence he experienced in the past. However, carnal violence was still present in this civilization. As in the legend of Mephistopheles; who was of a kind appearance, yet rotten insides; bloodshed was now replaced by consumerism, a more subtle and attractive evil that numbed the masses through ideology.

As the French philosopher Louis Althusser said: "Every social formation depends on a dominant production method to exist. The ultimate condition of production is therefore the reproduction of the conditions of production." This line of thought was addressed in depth by the Frankfurt School, a center for philosophical theory that thoroughly researched the dichotomies between art and the market, freedom and ideological oppression. Walter Benjamin's work is also noteworthy, as he described how artwork lost its ritual nature due to mechanization and mass production, paradigms that transformed the art object into a consumer good. This process neglected the work's "aura", or in Benjamin's words, "the unrepeatable manifestation of the distant (however close it may be)". Max Horkheimer and Theodor Adorno published *Dialectic of Enlightenment* in 1947, a work that regards modern culture as an industry, rather than a ritual. "The attitude of the public, which ostensibly and actually favors the system of the culture industry, is a part of the system and not an excuse for it," the authors assure. What is being sought after is actually that the masses categorically absorb whatever is being imposed quickly and without questioning. Art is regarded as an artifact equipped with financial value whose sole distinctive feature is having use value.

The situation thus leads to a distorted standardization, in the broadest sense of the term. It's a proliferation on a financial level and, of course, in terms of social scale; we can no longer speak of culture as a space for symbolic individual enrichment.

A visual message

Yves' work is divided into several topics: "Resistance", "Fame", "Passion", "War", "Solitude" and "Erotica" make up the concept map that the artist explores in his work. He uses several supports as means for expression: his paintings, sculptures, photographs and installations carry a message that play on the contrast of beauty, imagination, momentary and the violent and visceral on the other. "I want viewers to ask their own questions and make up



Concerto Faciale, Roma, Chiesa San Siro al Quirinale, 2017, impresión sobre pigmento, tela de algodón de bellas artes, lacrada, 60 x 120 cm. cada una. Edición de 6.

opinión", asegura Yves, y agrega: "He estado trabajando con el extraño nexo entre el lujo y la violencia desde el 2014. Es muy interesante darse cuenta de que el lujo está más presente en países en guerra. De hecho, ese fue el tema de la exhibición que tuve en Nueva York llamada *Violent Luxury*. Creo que vivimos en dos mundos paralelos. Uno es un universo de representaciones, lleno de simbolismos y superfluidad y el otro es caótico y trágico. Sin embargo, el lujo es incapaz de esconder esta verdad. Recordamos que la civilización, el dinero, la belleza, el lujo..., asociada a la cruenta, ha conducido al mundo a la barbarie en muchos momentos, la Antigua Roma, el Renacimiento, el nazismo, etc."

Esta simpática crueldad, inofensiva y al mismo tiempo agresiva, recuerda a la pulsión vital expresada en el teatro de Antonin Artaud, una energía cruel que termina por involucrar e interpelar al espectador, "de ahí este recurso a la crueldad y al terror, aunque en una vasta escala, de una amplitud que sondeé toda nuestra vitalidad y nos confronte con todas nuestras posibilidades", asegura el dramaturgo. Yves Hoyat nos enfrenta a esta doble cara, a la paradoja que surge al enfrentar la fragilidad con la crudeza, el arte y el mercado; su estética se manifiesta en la manipulación de la realidad más que en la mera reproducción, de tal forma que recuerda la teatralidad expresiva de Artaud: "Me interesa más manipular la realidad que registrarla. Mi obra, que va desde la fotografía, instalación y la 'figuración narrativa' propone una visión en la cual la teatralización es parte del proyecto".

No fue casualidad que el paso de Yves Hoyat por el mundo de la publicidad influyera en el trabajo posterior del artista, quien admite: "Soy un completo consumidor visual. Grabo, descargo, escaneo, retoco... Como si fuese el director de una nueva realidad. Uso yuxtaposiciones, desplazamientos, apropiaciones indebidas, confronto el pasado y el presente, la belleza y el horror, el lujo y la violencia, la indiferencia y el fanatismo. A través de un cuestionamiento de la relación arte-política-medios, trato de concebir obras críticas que demuestren la atrocidad hacia la cultura de los medios, el cine y la publicidad. Con técnicas modernas, mi trabajo propone un resumen de todo lo que ha pensado, generado, transformado y destruido nuestra historia y sociedad, teniendo siempre presente que cuando una obra perturba, esta escapa de lo común".

Ante la próxima manifestación de este abismo, ¿qué rol ocupa el artista? ¿Es un mero engranaje más de la industria cultural? ¿Está destinado a producir un arte desde una perspectiva manerista para poder subsistir? La respuesta aparece en la politización del arte, algo que no debe confundirse con el "arte político": "El icónico director de cine de la *nouvelle vague*, Jean-Luc Godard, dijo algo muy importante: 'On ne doit pas faire des films politiques, mais faire des films politiquement', lo que quiere decir: 'No debemos crear películas políticas, sino concebirlas de forma política'. En breve, el arte no debería sólo asumir una posición política, esto es propaganda, sino que debe cuestionar esta posición y, a la vez, permitir que el espectador forje su propia interpretación", asegura Hoyat. Es él quien da muestra de la incongruencia del mundo moderno, a través de un mensaje que es últimamente descifrado por el espectador, quien, enfrentado a una nueva perspectiva de la realidad asumida, da un nuevo sentido a la libertad. **AA**

their own minds", Yves states, and he adds: "I've been working on the strange relationship between luxury and violence since 2014. It's very interesting to notice that luxury is most present in countries at war. It was the theme of my show in New York, called *Violent Luxury*. I think that we live in two parallel worlds: one, a universe of representations, full of symbolism and superfluity; and the other, chaotic and tragic. But, luxury is powerless to hide this truth. We must remember that civilization, money, beauty, luxury..., associated to blood, has driven the world to barbarism many times, Ancient Rome, Renaissance, Nazism...."

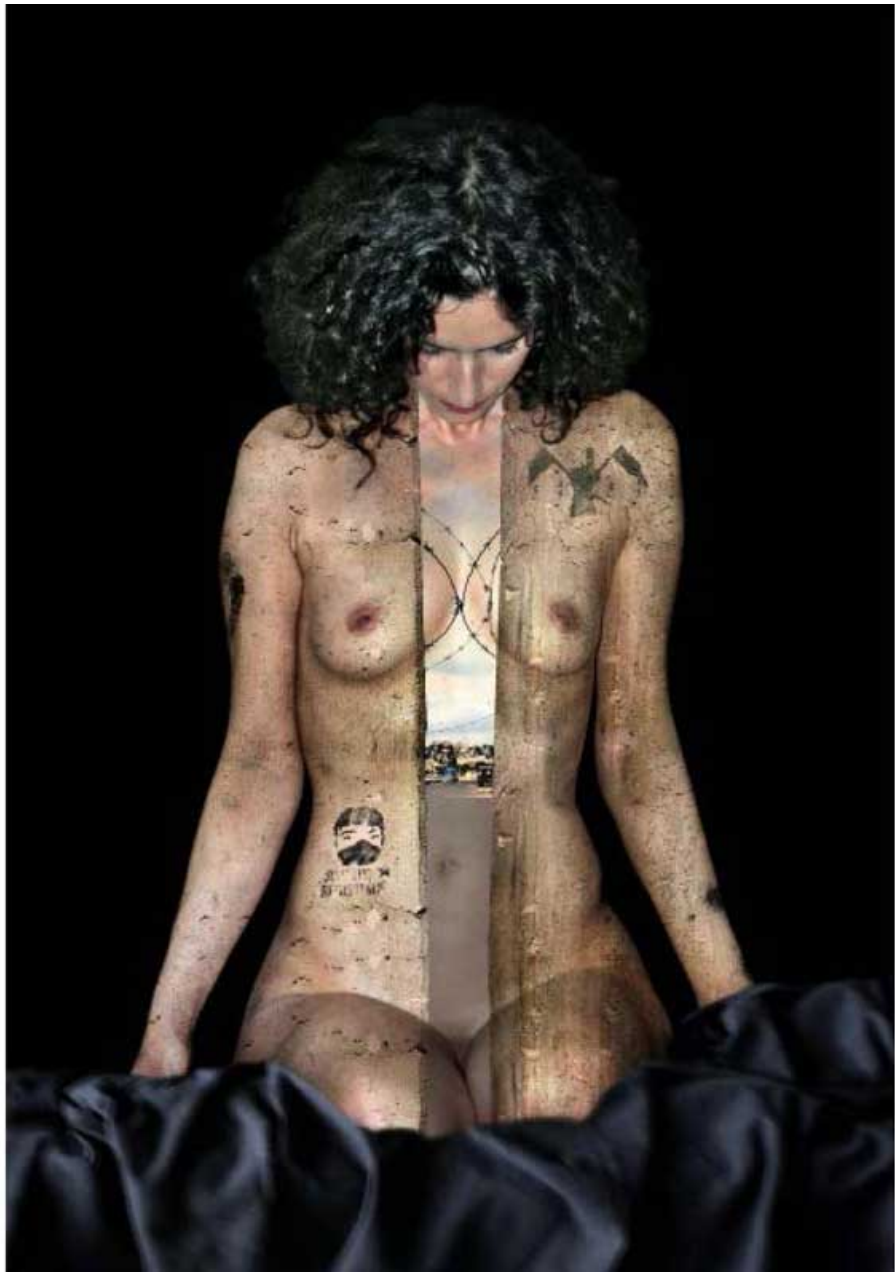
This amusing cruelty, harmless and aggressive at the same time, reminds us of the vital motivation behind Antonin Artaud's plays, a cruel energy that appeals to and involves the viewer. "Whence this summons to cruelty and terror, which must be on a vast scale, whose breath will sound the depths of our entire vitality, and put us face to face with all our possibilities," the dramatist highlights, Yves Hoyat confronts us with this two-faced nature, with the paradox of contrasting fragility and cruelty, art and the market. His aesthetic comes through in the way he manipulates reality, more than merely reproducing it, so his work reminds us of Artaud's expressive theatricality. "I'm more interested in manipulating reality than in recording it. My artwork, which covers photography, installation, and 'figuration narrative', proposes visions where theatricalization is a part of the project".

It's not surprising that the time Yves Hoyat spent in advertising world had an influence on his later work. He confesses: "I am a total visual consumer. I film, download, scan, retouch... like the director of a new reality. Using superimpositions, shifts, and misappropriations, I confront past and present, beauty and horror, luxury and violence, indifference and fanaticism. Through questioning art/politics/media relations, I try to conceive a critical artwork where the attraction for the culture of media, cinema and advertising shines through. Using modern techniques, my work proposes a report of what our history and our society have thought, generated, transformed, destroyed... while always keeping in mind that when the work of art unsettles, it escapes the common."

What role does the artist have in the face of the imminent manifestation of this abyss? Are they mere cogs in the culture industry machine? Are they destined to create art for financial purposes so they can survive? The answer to these questions lies in the politicization of artwork, not to be confused with "political art": "The *Nouvelle Vague* iconic filmmaker Jean-Luc Godard said a very important thing "On ne doit pas faire des films politiques, mais faire des films politiquement", which means "You have not to make political films, but to make films politically." In other words, art should not simply adopt a political stance (which is propaganda), but simultaneously question it and let the viewer decide his interpretation," Hoyat assures. He shows us a glimpse of the contradictions of the modern world, though a message that is ultimately decoded by the viewers, who, faced with a new perspective of reality, give freedom a new meaning. **AA**



Concerto Facciale, 2016. Impresión sobre pigmento, tela de algodón de bellas artes, lacrada, 60 x 120 cm. cada una. Edición de 6.



De la serie *La Mujer Concepción*, 2009-2011, impresión de inyección de tinta pigmentada en papel de buena arena del Museo Arches, 150 x 100 cm, Edición de 6.



De la serie Ja l'Amor, 2018, Impresión e color sobre capa transparente, encajonado en caja de plástico, 100 x 25 x 10cm - Edición de 8.